

Социално-политически аспекти на аржентинската военна диктатура (1976-1982): „Мръсната война”

Минчо Христов

РЕЗЮМЕ: ASPECTOS SOCIO-POLITICOS DE LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA (1976-1982): “LA GUERRA SUCIA” Военният режим в Аржентина (1976-1982) е най-репресивният в региона на т.нар. Южен конус на Латинска Америка. Жертвите на т. нар. „мръсна война” – убити и безследно изчезнали надхвърлят 50 000. Какви са причините за тези репресии, какви са техните механизми, както и идеологическата им обосновка от т.нар. Доктрина за национална сигурнос са част от проблемите, на които се спира настоящото изследване. Социално-политическите проекции на въпросната военна диктатура, връзката между шовинизма и политическата легитимация на военните хунти други от засегнатите аспекти.

La dictadura militar argentina (1976-1982) es una de las mas reprecivas y sangrientas entre todas las dictaduras del Cono Sur latinoamericano. En el ámbito político salta a la vista el enorme grado de represión desatada, las miles de victimas de lo que los militares bautizaron con el nombre de "guerra sucia".

Estamos convencidos, que éste hecho esta estrechamente vinculado con el grado de organización obrera alcanzada, capaz de presiones políticas y económicas considerables y las conquistas sociales en el pasado reciente. Ideológicamente se justificó la represión con los elementos clásicos de la Doctrina de Seguridad Nacional, acentuando sobre la "subversión armada" - Montoneros, ERP, etc. Pero para cualquier observador es evidente que la guerrilla fue desmantelada relativamente fácil. Entonces - la represión abarcó la "izquierda" como concepto mucho más amplio y heterogéneo. Según Tomas Vasconi el Estado Militar aparece como la forma de imponer por medio de violencia desnuda un proyecto que contradice a los intereses de la mayoría de las clases y fracciones de la sociedad nacional. (1) Y sería erróneo de limitar ésta violencia sólo a los sectores obreros, aunque reconozcamos, que fue destinada esencialmente a éstos.

No analizaremos aquí la DSN con las implicaciones que esta trajo para los cuadros del Ejército. Tampoco las "técnicas" de tortura que llegaron a generalizarse prácticamente durante ésta etapa. Lo importante es, que se trató de implicar las FFAA en su conjunto. (2). Y parece que realmente se ha podido lograr. Probablemente muchos militares se daban cuenta de la monstruosidad desde el punto de vista humano de las desapariciones y la tortura. Pero, y aquí radica el problema - lo consideraban como un "mál necesario" o como una "cura dolorosa" e "indispensable" frente a la "enfermedad" de la sociedad.

La mayoría, y no sólo los cuadros superiores siguen considerando, que realmente hubo una guerra, una guerra "defensiva" y de "supervivencia" frente al "comunismo". Y en una guerra como esta - "todos los medios son válidos". General José Antonio Vaquero, jefe del EM del Ejército en 1980 afirmó al respecto: "... En el país hubo una guerra que hemos ganado. Resolvimos el problema de acuerdo con las circunstancias objetivas que se dieron en un lugar y tiempo determinados..." (3) General Videla fue aún más explicativo: "... No reconocemos culpas bajo ninguna circunstancia, porque si hubo necesidad de matar, nunca fue por matar en sí, sino porque uno tenía necesidad de matar para defender ciertos valores ..." (4) Estos juicios fueron emitidos en 1980. Hoy día parece que no han sufrido modificaciones sustanciales entre sus veteranos adeptos. Y el hecho que lo demuestra es la firme unidad militar frente a los enjuiciamientos por la violación de los derechos humanos.

Al principio de los 80 Argentina enfrentó una grave crisis económica. La deuda externa en 1982 oscilaba alrededor de 40 mil millones de dólares. En 1981 el PIB sufrió caída de 6,1

% respecto a 1980. (5). El gobierno, aprovechando la coyuntura específica, trató de reorientar sus exportaciones. El comercio con la URSS en 1981 alcanzó 37,6 % del monto total frente a los 20 % en 1980.(6) Pero debido a la gravedad de la crisis y las implicaciones sociales inmediatas que esta conllevaba, se recurrió a la salida "chovinista" . Realmente eran dos los pretextos posibles el canal de Beagle y las Malvinas. Se escogió el segundo .Parece que no fué una aventura carente de preparación y de sondeos diplomáticos previos. Mencionamos el Pacto Secreto entre Reagan y Galtieri, a fines de 1981, dentro del cual leemos: "... Artículo 3: *La recuperación de las Malvinas se realizaría planteando el conflicto político en los organismos internacionales y culminando con la ocupación militar de las mismas...*"(7).

Creer que los Estados Unidos renunciarán a su socio estratégico principal de NATO en nombre de su alianza con la Junta fue un error. La aparente neutralidad se transformó en apoyo incondicional, sobre todo después del retiro de Haig como mediador (29 de Abril de 1982). El embargo económico del CEE también se sumó a las presiones ejercidas. (8). El conflicto probablemente se hubiera podido evitar con la última propuesta Argentina en la ONU. (9). Pero parece que Gran Bretaña también necesitaba su "escape social".Debido a la "firme posición" de la primera dama su popularidad subió vertiginosamente. La Junta militar, al menos en el principio también vió respaldo fabuloso. Los sectores sociales, que ayer eran en hostil oposición formaron coalición de respaldo, "olvidando" de sus discordias. El hecho es significativo y salta a la vista la efectividad extraordinaria de la fórmula aplicada, su capacidad de cohesión social. De allí y la preocupación si no será utilizada de nuevo, cuando las condiciones así lo requieren.

Este "milagro social" se prolongó poco - hasta el fin de las hostilidades. Las Fuerzas Armadas habían fracasado en su tarea esencial - la defensa del enemigo externo. Esto repercutió en la cuota de credibilidad que tenían, "catalizando" el proceso de democratización . Pero sería exagerado creer, que esto fue la causa principal de su retiro, como que si los militares se avergonzaron de su derrota o fueron presionados a dejar el poder. Más correcto sería analizar el proceso de democratización en su contexto político económico interno y también internacional. Lo que algunos autores llaman "desgaste político" de las FFAA: *"En medida que la dictadura militar suprime los mecanismos establecidos para solucionar las contradicciones (la división de los poderes) e instala a las FFAA en el centro del aparato del Estado, éstas contradicciones van a revertir cada vez más sobre las FFAA y tenderían a expresarse en su interior. Esto será más cierto, cuanto más profundo sea el monopolio por las FFAA de todos los mecanismos de expresión y resolución de las contradicciones y cuanto más se prolongue la presencia del Estado militar..."* (10) Aquí hay que añadir la inaptitud de reestructuraciones económicas capaces de enfrentar las nuevas realidades. (11).

No negaremos las presiones ejercidas durante la política de los "derechos humanos" por parte de los EE.UU y otros países, pero más que "humanitarismo" abstracto fue toma de una postura, la postura contraria al "nacionalismo autoritario militar". Estaba indudablemente relacionada con la presencia de un nuevo proyecto económico - lo que suele a veces llamarse "*neodesarrollismo transnacionalizado*", que privilegia aquellos sectores del capitalismo argentino, que pueden incorporar su capacidad de acumulación al cumplimiento de las obligaciones pactadas. Se habla de cierta convergencia del desarrollismo con algunos postulados del enfoque neoliberal. (12). Esto podría ser cierto. Pero no explica por si solo las causas de este cambio que deberían buscarse en el desarrollo de la economía imperialista a nivel mundial y sus necesidades.

En 1981 una nueva fase de la crisis económica internacional perjudicó a Argentina con el descenso del precio de los productos básicos. El 1982 se configuró con el impacto de la

moratoria mexicana y el descenso brusco de los flujos financieros hacia todo el Continente. La inversión extranjera, que en 1981 para Argentina ascendía a 7 500 mil millones, en 1985 ya contaba solo 1000 millones. (13). Hasta este momento (1982) el pago de los intereses de América Latina prácticamente fue sufragado con nuevos empréstitos. Dicho de otra forma - el continente retenía para el propio consumo e inversión la totalidad de su producto y los ingresos de las exportaciones. Hasta 1981 por ejemplo Latinoamérica paga unos 30 mil millones de intereses y recibe unos 30-35 mil millones en préstamos nuevos. A partir de 1982 los ingresos netos del exterior cayeron unos 5 - 6,7 mil millones, lo que evidentemente tenía que provocar contracción en el proceso de acumulación. (14) "...La vieja suposición que tenemos en América Latina, de que los países del Norte viven de nosotros...no es cierta. desde hace mucho tiempo. Los principales lugares de inversión de un país industrial son los otros países industriales..." (15).

En 1984 el gobierno democrático enfrentó una situación económica muy desfavorable para el país. La deuda externa llegó a 43 600 millones de dólares. Entre vencimiento e intereses en 1984 correspondían 21 700 millones. Teniendo en cuenta el superhavit comercial esperado de 2 500 - 3 500 millones, se perfilaba la renegociación como vía obligatoria en ámbito financiero (16). El mismo año el gobierno de Alfonsín publicó Memorandum de entendimiento con el FMI. Su fin - la obtención de préstamo emergente de 1 400 millones de dólares (17). Paralelamente el presidente prometió a los trabajadores que no han recuperado en sus ingresos el terreno que perdieron como consecuencia de "políticas económicas anteriores" que "la democracia está dispuesta a repartir con criterio socialmente equitativo las cargas del esfuerzo". (18). Por desgracia, aparte de la disposición o la buena voluntad por parte de " la democracia " se necesitaba al menos actitud parecida por parte del capital nacional e internacional.

A mediados de Julio de 1985 el gobierno radical anunció el Plan Austral - un programa de shock antiinflacionario, que se proponía la liquidación de la emisión monetaria como fuente de financiamiento del presupuesto fiscal; reducción en el déficit del sector público; nueva reforma monetaria y congelamiento de precios y salarios. La inflación bajó de 30% a 3,4 % mensual. (19), devolviendo la credibilidad externa a la economía argentina. Por otra parte -al cabo de 6 meses se duplicó el desempleo y la capacidad adquisitiva bajó unos 28 %. El plan Austral "... ha resultado exitoso en su objetivo antiinflacionario en medida que logró reducir la inflación del 1000 % anual al 60 %, sin un costo elevado en términos de nivel de actividad económica (no así en términos sociales-n.a)... El plan ha significado una vuelta a la racionalidad económica..."(20).

Se trataba de encontrar fórmulas sobre la base de disminución de los gastos que tenía el sector público, pretendiéndose el "retiro voluntario del personal sobrante". Como oportunamente fue señalado por New York Times: "... El Plan Austral se incierta en un proyecto de más largo plazo y en este sentido es un instrumento ordenador del gobierno reproducir lo que se ha dado en llamar la modernización, que consiste en lo fundamental en un ajuste del funcionamiento del capitalismo nacional a las pautas dictadas por el capitalismo de los países centrales..."(21). Para otros, el plan parece conducir a un "enfrentamiento social y a la derrota económica" y a pesar de ciertos aspectos originales no se diferencia mucho de las fórmulas de FMI:

- Lucha contra la inflación a base de reducción del gasto público.
- Presión sobre los salarios, que al comprimir el mercado interno derive excedentes exportables para el reembolso de la deuda.(22)

De una u otra forma - resultó que el país durante los tres años de gobierno democrático

se endeudó con más de 7 mil millones de dólares. (23), siéndole imprescindibles los nuevos préstamos. Hacia la banca extranjera se derribó el saldo integro de su comercio exterior (1984-1987) - unos 12 mil millones de dólares. Probablemente sería útil meditar sobre la afirmación del ministro de economía, Souraule, frente a los medios de información masiva a mediados de 1987: "...Lo que los argentinos experimentamos en cada rebrote inflacionario, en cada alza inesperada de las tasas de interés, es en realidad la crisis de un modelo populista y facilista, de un modelo cerrado, en fin, de un modelo centralizado y estatista..." (24).

Dichas palabras no son críticas vagas, ni retórica política. Muestran en forma concentrada y diríamos bastante honesta los conceptos de los economistas partidarios de las llamadas "resoluciones técnicas". Pero la economía "pura" no existe.

Es tan absurdo de pretender que el "mercado imparcial" establezca precios y conductas económicas, como lo es pretender que mediante medidas coercitivas se podrán suprimir leyes económicas objetivas. Evidentemente las presiones político sociales por un lado y las económicas por otro son los que establecen las pautas de desarrollo de cualquier país. El arte del estadista parece que consiste en la habilidad de combinar estas presiones, por lo general antagónicas. Dicho de otra forma, sin hipotecar el futuro, desarrollar el presente. Bien entendido - dentro de los límites que permite la coyuntura internacional.

Bibliografía

- [1]. Tomas Amadeo Vasconi; El gran capital ..., ob. cit., p.160.
- [2] En las ejecuciones, llamadas "ceremonias militares" realizadas por el Tercer Cuerpo - participaban desde subtenientes hasta coroneles y generales.
- [3] Clarín, 18 de Octubre, 1980.
- [4]. Rafael Videla; The Times, 2 de Junio, 1980.
- [5]. Clarín, 8 - 14 de Marzo, 1982, Buenos Aires.
- [6]. CIDE; Perspectiva Latinoamericana, vol. 7., No.6., Julio, 1982.
- [7]. ver El pacto secreto entre Galtieri y Reagan; en Por Esto, No.54, 8 de Julio, 1982, [México D.F., p.17.
- [8]. El vínculo con la CEE era significativo en aquel entonces - 20,8% de las exportaciones y 27% de las importaciones.
- [9]. El plan tenía cuatro condiciones: suspensión del bloqueo británico; detener el avance de la flota inglesa; eliminación del embargo comercial; compromiso por parte de Inglaterra de no establecer régimen colonial.
- [10]. Tomas Amadeo Vasconi, Gran capital y. ob.cit., p.60.
- [11]. Tenemos en cuenta aquí las visiones relacionadas con la DSN o, dicho de manera más clara - el "nacionalismo militar", enfrentado a la comúnmente llamada "tecnocracia".
- [12]. Gerardo Timossi; Crisis, deuda, ajuste, en Cuadernos de Nuestra América, No.8, Julio-Agosto, 1987, CEA, La Habana, p.166-167.
- [13]. BID; Más allá de la crisis de la deuda, Enero, 1986, (s.ed.), Londres, p.110.
- [14]. Aldo Ferrer; Las oportunidades que quedan, en Desarrollo nacional en democracia, CELADU, ed. MZ-Ltda, 1986., Montevideo, p.53-70.
- [15]. ibid., p.66.
- [16]. Horacio Werbitski; El rompecabezas de Alfonsín, Cuadernos del Tercer Mundo, bril-Marzo, No.68, 1984, p.41.
- [17]. Gerardo Timossi; Crisis, deuda, ajuste, ob. cit.
- [18]. Clarín, 21 de Abril, 1985.
- [19]. Alicia Frohmann; Mensaje, Julio, 1986, Santiago.
- [20]. El Economista, 18 de Julio, 1986.
- [21]. New York Times, 5 de Marzo, 1986.

[22]. Carlos Gabetta; Presiones militares y fracaso económico. La democracia argentina en libertad controlada, en Le Monde Diplomatique, No.99, Abril-Mayo, 1987, p.13.

[23]. A fines de 1984 fue poco menos de 47 mil millones de dólares, al finalizar 1987 - más de 54 mil millones.

[24]. Juan Sauroulle, discurso

За контакти:

доц. д-р Минчо Христов, Технически университет – София,

E-mail:minchok@abv.bg

Докладът е рецензиран